

D. JOSÉ MALDONADO.
ÚLTIMO PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA ESPAÑOLA

Víctor Guerra García¹

Hablar hoy de masonería es hablar de "grupúsculos masónicos" perdidos en el desideratun asociativo de este país, cuya memoria y quehacer actual está sufriendo a tenor de lo que se parrafea en las tertulias de mercachifle, todo un acoso que en parte coopera al desempolvo de los viejos idearios masónico-contubernistas tan al uso en otros tiempos.

Voceros mediáticos de la derecha española, escritores de éxito de raros pasados, presentan a la masonería como una organización compuesta por personajes con oscuros deseos de poder, y como sibilinos torcedores de voluntades populares, adoradores de pantócratores de terracota que concilian la luz y la oscuridad, el cielo y el infierno, para lograr sus propios intereses.

Ese es el esbozo que se hace de una organización de la cual deforman la realidad y la memoria histórica que tan rica fue, en este caso conformada por una pléyade de republicanos que vistieron el mandil masónico, como así lo hizo el último presidente de la República Española en el exilio.

José Maldonado González, nace en Tineo un 12 de noviembre de 1900, fecha en la que había quedado atrás la rica vida masónica asturiana que hasta 1892 presentaba un activo currículum de unos 19 talleres que habían luchado por el trilema de *Libertad, Igualdad y Fraternidad*, pero las circunstancias políticas del 98 y sus propaladores pronto encontraron culpables y ello recayó en los masones, que en Asturias tras tanto desastre plegaron logias e ideales.

Años de Formación

Se educó José Maldonado primero en su localidad natal y luego en los Jesuitas de Gijón, pasando más adelante a estudiar en Oviedo, donde concluyó el bachillerato para recalar en la Facultad de Derecho. Universidad en cuyas cátedras estaban los viejos hombres del 68, entre los que se encontraban notables masones, la mayoría habían colgado el mandil, como Fermín Canella, o tenían controvertidos perfiles paramasónicos como Rafael Calzada, los cuales formaron a los que más tarde conformarían las logias del siglo XX. En esa época estudiantil las inquietudes políticas de nuestro biografiado le llevan a formar parte de una primigenia Agrupación de Estudiantes Izquierdistas, que aglutinaba a los reformistas y a diversos republicanos de variadas tendencias.

Acción Política

En los años de la Dictadura de Primo Rivera, Maldonado comienza a afianzarse en el ideario republicano, y será en 1929 cuando redacta, firma y publica el Manifiesto Republicano dirigido a sus paisanos tineenses, el cual sirve de germen para el nacimiento del Centro Republicano de Tineo, que un año más tarde se convertirá en la Agrupación del Partido Radical-Socialista como fruto de su ingreso en el dicho partido que dirigía otro Hermano de la Orden:

¹ Víctor Guerra García es miembro del Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española (CEHME) y del Institut d'Etude et de Recherches Maçonniques (IDERM-ITEM). Este artículo, publicado en la revista *Política*, de Izquierda Republicana, ha sido tomado de la web www.asturmason.es.

Álvaro de Albornoz, y cuyo liderato político republicano regional ostentaba el escritor Leopoldo Alas Argüelles, el hijo de Clarín.

Con el advenimiento de la II República, y tras una cacicada por parte de los conservadores se desata una fuerte protesta del pueblo de Tineo. Se repiten las elecciones que dan como resultado 18 concejales republicanos radical-socialistas, 4 independientes, 1 republicano federal y 1 socialista, lo que sitúa a José Maldonado como la persona ideal para desempeñar la alcaldía de Tineo.

En 1932 edita el periódico *Despertar* que subtítulo como Decenario de Izquierda Republicana y cuya edición fenece en 1934: año en el cual se da la conocida conjunción de voluntades políticas para concitar una nueva formación pues el Partido Radical Socialista de Marcelino Domingo, Acción Republicana de Manuel Azaña y la ORGA de Casares Quiroga, los tres con mandil, aunque unos con más intención y voluntad que otros de permanencia en la Orden, y los cuales fundan Izquierda Republicana, que secundan en Asturias José Maldonado en unión de Ángel Menéndez, también miembro de la Orden, y líder del Bloque Campesino Asturiano.

En las elecciones del 16 de febrero de 1936 de Diputados a Cortes salen elegidos por Asturias Álvaro de Albornoz, José Maldonado, Luis Laredo y Ángel Menéndez, todos ellos miembros del Gran Oriente Español (GOE).

Comienza la vuelta atrás

El 18 de julio de 1936 un aspirante a masón y rechazado ya por sus modos, el Coronel Aranda secunda en Oviedo el Alzamiento de Franco, (otro de los que se dice presentó su petición ante una logia de Larache siendo supuestamente rechazado); Maldonado que se hallaba en el Gobierno Civil ovetense logra huir de la escaramuza que perpetran los sublevados. Será designado en el Gobierno que presidía Belarmino Tomás, Consejero de Obras Públicas cargo que ejerce en el Consejo de Asturias y León.

Cuando el frente astur se derrumba, Maldonado huye a Francia y desde allí regresa en el clásico periplo a la España republicana que representaba Cataluña poniéndose al servicio de la Republica; en el gobierno de Negrin (abril de 1938) le nombran Director General de Carreteras, cargo que desempeña hasta el final de la Guerra.

El largo exilio

Exiliado como otros muchos en Francia, participa en la reorganización de Izquierda Republicana y del Gobierno en el exilio. En 1947 es nombrado Subsecretario de la Presidencia y luego en 1949 en el segundo gobierno de Álvaro de Albornoz, se le nombra Ministro de Justicia, cuyo cargo repite en 1962. En 1959 asume la presidencia de de la Comisión Ejecutiva de Acción Republicana Democrática Española.

Al fallecer en 1970, otro de los notables republicanos masones, Luis Jiménez de Asúa, recae el cargo en José Maldonado que ejerce hasta el 21 de junio de 1977, seis días después de que se celebrasen en España elecciones generales, y se decidió dar por disuelto el último Gobierno de la Republica. Viene a España en 1977, pero regresa a Francia para tres años más tarde en 1980 volver a pisar tierras asturianas tras cuatro décadas de duro exilio. Pasa al Oriente Eterno en Oviedo el 11 de febrero de 1985.

Su periplo masónico

José Maldonado pertenece a la última hornada masónica, aquella que se suma a la Orden, cuando ésta presenta los síntomas de descomposición previa a 1936, cuando los talleres se reunifican para hacer frente a la desbandada, es en ese momento donde encontramos a José Maldonado, aunque su expediente masónico, aquel que levantaban los Servicios Especiales del régimen franquista con todo lo que requisaban de las logias, no es ni muy abultado ni muy claro al respecto.

En parte su hoja de trayectoria masónica se entresaca del archivo personal que hoy está depositado en el Archivo Histórico de Asturias, donde nos encontramos el documento que nos indica que fue iniciado en la *logia Jovellanos*, un prestigioso taller que arranca en Gijón en 1912 tras la crisis del 98 que desbarató y desperdigó los ideales masónicos. En esa influyente logia militaron hombres como el anarquista Eleuterio Quintanilla director de la Escuela Neutra que sostenía la logia gijonesa, el tribuno reformista Melquíades Álvarez, o el socialista Teodomiro Menéndez, entre otros, y entre cuyas filas se encuentran varios miembros de Izquierda Republicana.

Sin embargo en el escaso expediente que lograron abrirle los policías fascistas, se halla un recibo el nº 88 por valor de 10 pesetas correspondiente a los meses de noviembre y diciembre de 1936 y que edita la logia *López del Villar* nº 14 de la *Gran Logia Regional del Noroeste*, con sede en Gijón.

En un posterior expediente de filiación, con fecha de 8 de diciembre de 1944 signado con el nº 27, indica que fue iniciado y revestido con los objetos distintivos Aprendiz Masón (1º) (guantes y mandil) en mayo de 1936 en la *logia Jovellanos*, en la que toma el nombre simbólico de otro tinetense: *Campomanes*. Es exaltado al 2º grado de Compañero en la misma logia en 1937, y finalmente también consigna como fecha de elevación a la maestría masónica (3º) el año de 1938, que recibe en la misma logia pero ya con sede en Barcelona, donde se había trasladado todo el aparato administrativo masónico. En este último expediente se dan datos acerca de cómo fue la huida y como se sostuvo durante los primeros años de residencia en Francia, a base de los dineros que recibía de América donde tenía parientes.

Hay que tener en cuenta que hay un cierto baile de fechas y logias, y en parte es normal puesto que los talleres masónicos tenían orden de refundirse en uno dado lo escaso de sus efectivos, así es como la *logia López del Villar* se refunde en la *logia Jovellanos* que era el buque insignia de la Regional del Noroeste.

Luego todo su periplo masónico de Maldonado va a estar relacionado con las logias en el exilio, primero recibirá desde París donde se instala el GOE, su carnet masónico y trabajará en una logia francesa instalada en Compiègne y en la que trabajó también su amigo y H.: Ballester Gonzalvo, y de la cual en dicho expediente manuscrito nos indica "que no recuerda su nombre". Quien le avala en Francia como masón, ya que carece de documentos, son los masones asturianos: Aguirre, Cimadevilla y Pubillones que habían sido miembros de la *logia Jovellanos*.

Su periplo en Francia va a estar bajo estas logias: la *Iberia* con sede en París y bajo los auspicios del Gran Oriente de Francia, fundada en 1945 luego pasaría a depender de la Gran Logia de Francia, y desde ahí contribuye a fundar la logia *España* en 1947 y donde Maldonado ocupa el cargo de Orador, fue miembro asimismo de la logia *Toulouse* también bajo el mismo Oriente y con sede en Toulouse de la cual solicitó su Plancha de Quite el 18 de octubre de 1948.

Las diversas ocupaciones que va a tener durante años, le van a dejar poco tiempo para las labores masónicas, que en parte descuida en base a las ocupaciones que le dan ser miembro de la República en el exilio y el reagrupamiento de compañeros y Hermanos masones y el levantamiento de IR en Francia.

Desde las logias hay un constante requerimiento para que asista como oficial de logia que es, cosa que de vez en cuando hace y hasta se prodigan en varias planchas que aún se conservan en su expediente no masónico, pues en Salamanca apenas si existe rastro de su pertenencia masónica. Todo su periplo lo sacamos de alguna nota salmantina, pero fundamentalmente su membresía y vicisitudes se sacan de los fondos personales sitos en el Archivo Histórico de Asturias.

Su vuelta a Asturias, donde el yermo masónico es total hace que sus ideales republicanos y masónicos casi que concluyan con él, pues aún tardará unos años en fructificar la llama masónica asturiana, mientras José Maldonado solicitó al Gran Oriente Español su regularización el 25 de enero de 1968, cosa que ignoramos si se llegó a producir, aunque es de suponer que aún estaba la cosa muy en precario para estas cuestiones.

